

EL LIBERAL DE TENERIFE

Primer Centenario del glorioso hecho de armas realizado en 1797

23 de Julio de 1897



D. Juan Antonio Gutiérrez

Comandante general de las Islas Canarias, en 1797.

(Grabado de la época)



Recuerdos

La fecha que hoy conmemoramos es una página gloriosa de nuestra historia.

No podemos menos de sentirnos orgullosos al recordar el hecho heroico acaecido ha una centuria, hecho con que se honrarían naciones poderosas.

Al publicar hoy nuestro Diario ilustrado, no nos guía otro propósito que dedicar un modesto recuerdo á la memoria de nuestros antepasados, que tan bizarramente combatieron para librar este pedazo de patria de la dominacion extranjera. Esta enseñanza se conserva íntegra en el corazón de los hijos de Tenerife, que sabrán mantenerla cualquiera que sean las circunstancias que el porvenir nos tenga reservados.



Sir Horacio Nelson.

(Grabado de la época)

¡Azares de la suerte! Mientras que en estas peñas del Atlántico nos preparábamos á celebrar la victoria obtenido sobre el invencible Nélon, el mundo asombrado contemplaba en la inmensa rada de Spithead, una línea de seis kilómetros formada por 270 formidables máquinas de guerra que atronaban el espacio al estampido de sus 2.000 cañones; y mientras que en la lejanía brumosa veían nuestros marinos desde el modesto *Viscaya*, perderse el yacit que llevaba á su bordo al heredero de la Reina de Inglaterra y Emperatriz de las Indias, podrían pensar, es más, podrían decir: Si, vosotros sois muy fuertes, sois muy poderosos; pero, allá abajo, en este mismo mar que baña unas pobres peñas, en nuestra tierra, en tierra donde ondea esta misma bandera, en las postrimerías del siglo pasado, supieron vencer al continuador de vuestras glorias marítimas, al más grande de vuestros Almirantes.

La Redaccion.

ALCALDÍA

DE

Santa Cruz de Tenerife

Habitantes de esta Capital:

Deber ineludible es, así de los individuos, como de las colectividades, conmemorar dignamente aquellos sucesos históricos en que se han puesto de relieve ejemplares virtudes cívicas, y honrar á la vez la memoria de aquellos ciudadanos, que, arriesgando la vida, supieron defender la integridad de la patria.

Un siglo hace que los habitantes de este pueblo, en unión de los de la vecina ciudad de la Laguna y de los de otros de la isla, rechazaron con entereza el ataque que la Escuadra Británica, al mando del esforzado Contralmirante Sir Horacio Nelson, realizara en Julio de 1797. El valor de nuestros antepasados y la justicia de la causa por ellos defendida, nos dieron la señalada victoria que anualmente se conmemora, como el hecho de armas más importante ocurrido en el Archipiélago Canario desde su incorporación á la Corona de Castilla, y por el que ostenta hoy esta Capital los honrosos Títulos de **Muy Leal, Noble é Invicta**.

Para solemnizar, pues, aquel memorable suceso en su primer centenario, el Ayuntamiento, con la valiosa cooperación de las dignísimas autoridades superiores de la provincia, Ayuntamientos de todos los pueblos de la misma, corporaciones, prensa, sociedades y demás centros, no ha omitido medio alguno á su alcance, para que los festejos que ha acordado realizar, revistan la mayor ostentación y brillantez, á los que seguramente contribuirá todo el vecindario animado de patriótico entusiasmo y con la cultura que le caracteriza, honrándose así mismo al prestar el debido tributo de admiración y respeto á los defensores de Santa Cruz en 1797.

Santa Cruz de Tenerife, 22 de Julio de 1897.

Juan J. del Castillo.



Escudo concedido á Santa Cruz de Tenerife por el glorioso hecho de armas de 1797.

(Grabado de la época)



Vista de Santa Cruz de Tenerife, desde su bahía.

(Grabado de la época)

El genio de la resistencia, el espíritu heroico que hizo inmortal a Zaragoza, Gerona y Cádiz, palpita vigoroso en el corazón de los canarios.

Así lo demostró Santa Cruz de Tenerife rechazando valientemente en 25 de Julio de 1797 á aquel gran marino británico.

ANTONIO CASTAÑÓN Y FAES.
Gobernador Civil.

Santa Cruz de Tenerife y Julio 23 de 1897.

Los festejos en recuerdo de gloriosos hechos de armas ó en honor de grandes hombres que ya no existen, honran á los pueblos que los celebran, pues denota hay en ellos levantado espíritu y conciencia de su valor; enseñan á las generaciones presentes el camino que en días de prueba han de seguir é infiltran en la juventud la honrada ambición que en todos los corazones ha dado siempre brillantes frutos.

IGNACIO PÉREZ GALDÓS.
Capitán General.

Sublime, glorioso es el amor de la patria. Veneremos el recuerdo de los que han muerto defendiéndola.

JOAQUÍN DE FUENTES BUSTILLO.
Presidente de la Audiencia.

Loó al pueblo Tinerfeño, que conmemora hoy el hecho más glorioso que registra la historia de Canarias!

¡Alabanza y respeto á los héroes de 1797 que supieron vencer y morir en defensa de la integridad de nuestra querida España! Sirvanos su conducta de ejemplo y eduquemos á nuestros hijos en el santo amor á la Patria enseñándoles á dar la vida si fuere necesario para impedir que planta alguna extranjera mancille el territorio español.

EVARISTO MARCÓ.
Delegado de Hacienda

Á Santa Cruz de Tenerife, capital de esta Provincia española, le rinden homenaje y le tributan felicitaciones sus hermanas las demás islas, hoy que celebra un acontecimiento glorioso.

Un siglo hace que se intentó arrebatarle el estandarte que Fernández de Lugo clavó en sus playas; pero fué vano el intento. Nuestros padres se defendieron como héroes y como buenos pelearon.

Sirvanos de ejemplo su memoria y procuremos hacernos dignos de ella, perpetuándola con hechos estables y provechosos y no con festejos tan brillantes como fugaces.

JUAN FEBLES.
Presidente de la Diputación.

EL GENERAL GUTIÉRREZ

Á TENERIFE

(ECOS DE ULTRA-TUMBA)

A través de los años más hermoso llega hasta mí, pretérito soldado, tu grito de victorioso pueblo amado, en las ondas del éter luminoso.

Conmigo están en círculo glorioso todos tus héroes, y el Bretón osado que convirtió en sepultura el mar airado de cerca nos atisba silencioso ..

Contempla el festival que conmemora el valor de Nivaria y la hidalguía con altivez, de ingenuidad mezclada;

y tanto el heroísmo le enamora, que su propia derrota aplaudiría. ¡Pero tiene la diestra mutilada!..

JOSÉ TABARES Y BARTLETT.

Santa Cruz de Tenerife solemnizando estos días el hecho más glorioso de su historia, cumple uno de esos deberes que impone el patriotismo y reclama la civilización.

Con estos recuerdos de las glorias pasadas, no sólo se consigue honrar la memoria de los héroes y satisfacer el orgullo patrio, sino que se logra también mantener viva en la conciencia pública la idea del honor, cosa muy conveniente, dado que, como se ha dicho, lo presente, producto de lo pasado, engendra á su vez lo futuro.

JUAN FERNÁNDEZ DEL CASTILLO.
Alcalde accidental de Santa Cruz de Tenerife.

El honor y las creencias religiosas en el ciudadano trascienden al amor patrio; pruebas evidentes de ello dió Tenerife el 25 de Julio de 1797. Pocos años después estas virtudes resplandecen en toda España: parece que son ingénitas en la raza Española.

LUIS GONZÁLEZ DE CHAVES.
Alcalde del Puerto de la Cruz.

El pueblo tinerfeño tributando honor á su pasado, honra á su presente é informa su porvenir.

LUIS BELTRÁN.
(Alcalde de Teod.)

EN EL CENTENARIO

SONETO

No temas á extranjeros ni á tiranos,
Que en la hora suprema del destino,
Corazones de temple diamantino
El hierro empuñan con potentes manos.

Filas de incorruptibles ciudadanos
Que á los déspotas cierran el camino,
Y de la patria en el altar divino
Juran guardar sus fueros soberanos.

Así esta raza intrépida, fundida
Al calor de la guanche y de la ibera,
Y en medio del Atlántico nacida,

Como á la libertad se debe entera,
Sino rescata con honor la vida
Muere abrazada á su inmortal bandera!

ANTONIO ZEROLO.

Julio de 1897.

Es el amor á la Patria un sentimiento sublime que inspira los mayores sacrificios é impulsa á acometer las acciones más heroicas.

El hecho más culminante que registra nuestra historia y que en estos días celebra con júbilo la Capital de las Canarias, efecto fué de aquel amor santo, excitado por el fervor religioso.

Una nación poderosa y guerrera intentó hacer que Tenerife variara de Patria y de Religión; pero sus hijos presentaron sus pechos generosos para que sirvieran de blanco á la artillería enemiga, resueltos á morir antes que perder su fé, ni su glorioso nombre de españoles.

Santiago que comenzó su obra en 25 de Julio de 1496, la defendió en 25 de Julio de 1797.

Un siglo más y hoy siguen en aumento, si cabe, el amor que Tenerife profesa á la gloriosa bandera española, signo immaculado de su fé religiosa y de su acendrado cariño á la Madre Patria.

La celebración de este Centenario indica que debemos proponernos por modelo á los héroes del 25 de Julio de 1797 en su amor patrio y, como ellos, digamos con entusiasmo:

Viva España!
Viva Tenerife!

Y añadamos:

Vivan en nuestra memoria y en la de las

La historia contemporánea cuenta un siglo, desde la última presentación del *angel de las victorias*, en esta tierra afortunada por sus naturales dones, noble y heroica por sus virtudes cívicas.

Gentes probadas en los duros y cruentos combates, que tienen por límites y testigos el mar y el cielo, estimando tan sólo el elemento *material* de la lucha, juzgaron empresa fácil interrumpir la integridad de nuestra patria, que es, no sólo cercenar su territorio, sino también matar ideas, oprimir sentimientos.

Que nadie, ni aun el más cruento—pretenda exposición razonada del origen, medida y evolución de estas *sacudidas populares*... A cálculo nunca se sometieron *amores patrios*, ni *sentimiento de independencia*.

El ardor y la viveza con que se defendieron los tinerfeños, fueron tales, que para bien de todos y general progreso, los rigores del combate y el desorden fatal que produce la fuerza, cesaron pronto, y sólo subsisten un recuerdo, una *idea*, que íntegra se hallará en el patrimonio espiritual de las generaciones presentes y futuras.

Esta ciudad honrará eternamente la memoria de sus héroes, y á la conciencia del pueblo pasará la amarga realidad, "de que la libertad, la independencia, y el progreso, no nacen ni viven en lecho de rosas." (1)

En otras luchas; en combates distintos, y por otras virtudes más ordenadas y fecundas, deseo la estimación y el progreso de Tenerife y de todo el archipiélago canario.

Siga el pueblo—con tan admirable tenacidad—haciendo tierra de lo que fué lava destructora, y condensando materia y energía en los selectos productos de su suelo... L'ame á la industria para transformar riquezas naturales que, aun descontando el clima, son muchas y variadas las que se ofrecen; y utilice por último, las ventajas de su situación geográfica, para impulso del comercio con bandera canaria.

Es menester además estar preparados para recibir los beneficios de una inevitable transformación social; de una *cruz redentora del trabajo*, que ya se delinea en el mundo de las ideas, que luce refulgente en los horizontes del pensamiento.

Entonces; cuando de la evolución de ideas y sentimientos de solidaridad humana, broten hechos y realidades, la riqueza por su intensa distribución será para todos un bien, el progreso industrial no se apoyará en la miseria; el cerebro no estará explotado por el numerario, y el pueblo que lo será todo, no celebrará centenarios de combates, de fuerza, de sangre, y surgiendo la gigante expresión de los efectos colectivos solamente para conmemorar venturosas épocas y empresas de *solidaridad humana, de trabajo libre... de amor social*.

EZEQUIEL URIEN DE VERA.
Ingeniero Agrónomo.

El pueblo que celebra con júbilo las hazañas de sus mayores y rinde tributo de admiración y gratitud á la memoria de los héroes que rechazaron con denuedo la invasión extranjera, dá testimonio evidente de conservar incólume el sentimiento de su dignidad, origen de todas las virtudes cívicas.

JUAN DE ASCANIO,
Director de la Real Económica de Tenerife.

Así como el egoísmo es propiedad de todo hombre sin corazón, así el sacrificio es patrimonio de las almas grandes.

Los valientes del 25 de Julio de 1797 pospusieron vidas, familia y hacienda á su independencia, y á la honra de la patria, que consideraban su propia honra.

El Dios de los ejércitos premió su heroísmo con un triunfo glorioso.

Descansen en paz sus almas, y sirva el ejemplo que dieron en aquel día de eterna memoria, de lección saludable á la sociedad presente, cuyo corazón está metalizado por el oro y desgastado por los placeres.

SANTIAGO BEYRO.

1 César Cantú. Historia universal.



Nelson

El patriotismo engrandece á los pueblos; la adulación los hace esclavos...

P. POGGIO.
Diputado á Cortes.

8 Julio de 1897.—Madrid.

Cuando pienso que las malditas libras esterlinas llevan camino de lograr (de hecho al menos) lo que no pudo vencer el Coloso de los mares, temo por la suerte de mis queridas peñas; y admirando el heroísmo noble de nuestros abuelos, reniego del positivismo de un siglo que nos lleva de cabeza al dolor de contemplar los esplendores de lo ageno, perdiendo la dulce y tranquila pobreza de la casa propia.

LORENZO GARCÍA BELTRÁN.

EN EL CENTENARIO

Á SANTA CRUZ DE TENERIFE

Siempre triunfó la libertad sagrada y á la fuerza brutal venció el derecho: del bueno en el valiente y noble pecho quebróse frágil la traidora espada.

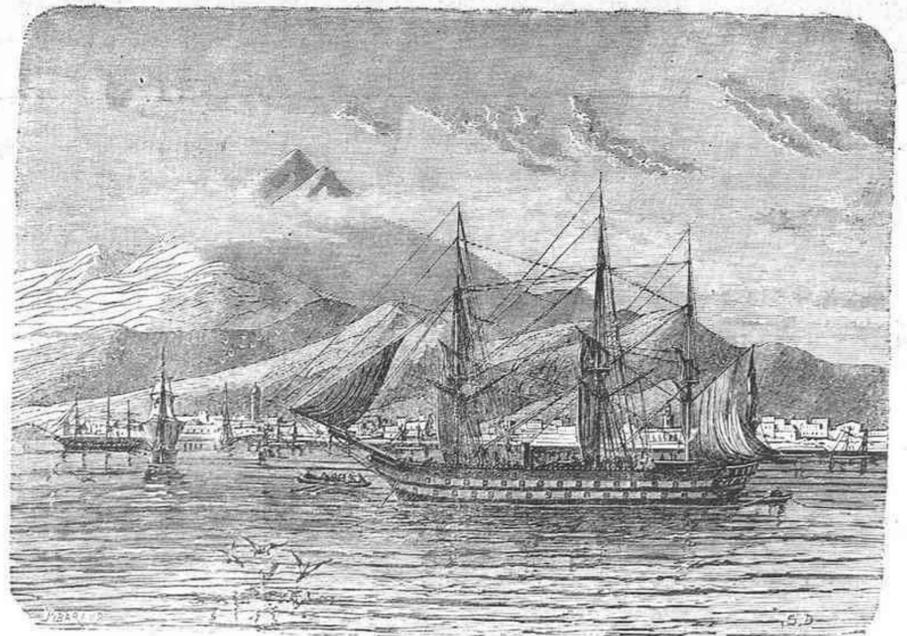
No fué estéril tu sangre derramada. En aquel inmortal glorioso hecho, el britano invasor quedó desecho, tu santa independencia asegurada.

¡Oh! si los pueblos sin cejar lucharan, estando por un déspota oprimidos, con tu valor y esfuerzo soberanos;

¡jamás en sus entrañas se cebaran, como buitres en miembros corrompidos, tanto vil opresor, tantos tiranos!

BERNARDO CHEVILLY.

Julio de 1897.



Vista de Santa Cruz de Tenerife, desde su bahía.

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Mi distinguido amigo:

Declaro mi insuficiencia para algo que res-
panda á lo extraordinario del suceso que con-
memora el periódico de su digna dirección.

Esa obra toca á los literatos y especialmen-
te á nuestros eximios literatos canarios. A
los demás concurrir con nuestra presencia en
los públicos festejos, tributando nuestra admi-
ración á la memoria de los que realizaron los
hechos heroicos y nuestro aplauso al pueblo
que tan dignamente los celebra.

Perdone Vd. pues, mi falta, que no es de
cortesía para su amable invitación sino de
competencia para satisfacerlas.

¿Quiere V. sobrada indemnización?

Dé V. publicidad al saludo que á la patria
de sus padres dirige con este motivo una dama
ilustre que la ama con igual amor que el que
por ella sentimos sus propios hijos.

Es, á lo que juzgo, tan oportuno como
expresivo: cuál corresponde al renombre de
su autora.

Soy siempre suyo afectísimo y s. s. q. b.
f. m.

A. DOMINGUEZ ALFONSO.

Jovellanos 3.—Julio 16-97.

Excmo. Sr. D. Antonio Domínguez Alfonso:

Mi querido amigo: buen viaje y pronta
vuelta.

Lleve V. á Tenerife la vehemente manifes-
tación de mi entusiasmo ante el impercede-
ro recuerdo de su triunfo sobre "el triunfador."
No sé que admirar más, si la gloria canaria
deteniendo— con asombro del mundo—la glo-
riosa carrera del héroe inglés, ó la magna-
nidad tinerfeña al cuidar, con inusitada so-
licitud, los heridos enemigos.

Amo á Canarias y á Inglaterra con el mis-
mo entrañable amor, por que juntas corren
por mis venas la sangre de ambas: el destino
á través del tiempo, funde en uno á los ven-
cedores y los vencidos. ¡Vivan Santiago y San
Jorge!

LA MARQUESA DE MONT-ROIG.

ADHESIÓN

A la galante invitación del Sr. Director del
LIBERAL DE TENERIFE, corresponderán segura-
mente personas más llamadas que yo por la
índole de sus estudios y aficiones á colaborar
en éste número extraordinario, que se consa-
gra á la glorificación de un gran acontecimen-
to histórico.

Mi misión queda, pues, reducida á dos ex-

tremos: admirar y aplaudir. Admirar la valen-
tía y el arrojo, la fiereza verdaderamente es-
partana, de los héroes del 25 de Julio de 1797,
y aplaudir el entusiasmo y la espontaneidad
con que los descendientes de los *Castros* y
Correas celebran, en 25 de Julio de 1897, la
derrota de Nelson. El amor patrio y el recuer-
do de las glorias pasadas, tan vivo en el cora-
zón de los hijos de éste país, que ya considero
como mío, han hecho del primer Centenario de
aquel suceso admirable, una de las fiestas más
simpáticas y conmovedoras de Tenerife.

QUINTÍN BENITO.
Director del Instituto.



D. José D. Dugour

Autor de la primera historia de Santa Cruz de Tenerife.

HISTÓRICO

En el mes de Agosto de 1797, Cádiz se ha-
llaba estrechamente bloqueado por la escua-
dra inglesa que mandaba el Almirante Jervis.
Un día se vió navegar hacia el puerto un navio
enemigo, arbolando en el tope la bandera de
parlamento. Al llegar á tiro de cañón de la
plaza, se puso al paio y echó al agua un bote
que se dirigió al desembarcadero, donde ya se
encontraban el General Mazarredo y demás
Autoridades á las que, después del militar sa-
ludo, el oficial que lo mandaba, entregó un

pliego al Gobernador y volvió al navio.
Abierto aquél, se supo con gran alegría
que el Contra Almirante Nelson había
sido vencido el día 25 del mes anterior en
Santa Cruz de Tenerife, y en cumplimiento
de la capitulación estipulada, los mismos in-
gleses eran los portadores de su derrota.

Ochenta años después, llegaban á esta po-
blación como guardias marinas de la *Bac-
chante*, los nietos de la reina Victoria. Al sal-
tar á tierra el primer deseo que manifestaron,
fué el de visitar las banderas que habia per-
dido Nelson en 1797, que como es sabido, se
conservan en la capilla de Santiago, en la igle-
sia Matriz de la Concepcion de esta ciudad.
El mayor de ellos, que después fué el infor-
tunado Duque de Clarence, contempló atenta-
mente los prisioneros estandartes y con
voz conmovida dijo: "Por ellos daría mi papá
un tesoro." A lo que respondió uno de los
presentes: "¿Vuestra alteza ignora que son la
gloria de nuestros abuelos?"

LEANDRO SERRA Y F. DE MORATÍN.

Alguien ha dicho que uno de los caracte-
res que mas distinguen á la humanidad del res-
to de la creación, es la religiosidad; y en efec-
to, no hay pueblo alguno, por alejado que esté
de los centros civilizados, que no haya dado
señales evidentes de tener su religión, mas yo
créo que debiera pensarse á la vez, que tam-
poco existe pueblo alguno, que al quererle
despojar del suelo en que nació, de su patria
en una palabra, no se lance á la pelea llevando
á cabo hechos verdaderamente heroicos.—El
amor á la patria, es, pues, otro de los caracte-
res distintivos y tan importante como el de la
religiosidad, y buena prueba de ello nos dá
este noble pueblo, que sin ser obligado por
nadie y como si respondiera á secreta con-
signa, todos sus habitantes se congregan hoy
para rendir homenaje al heroismo de sus
antepasados de hace un siglo. Es que el santo
amor á la patria reside grabado con caracte-
res indelebles en el fondo del alma humana.

PAZ PERAZA.
Ingeniero Jefe de Obras Públicas.

FIESTAS EN TENERIFE

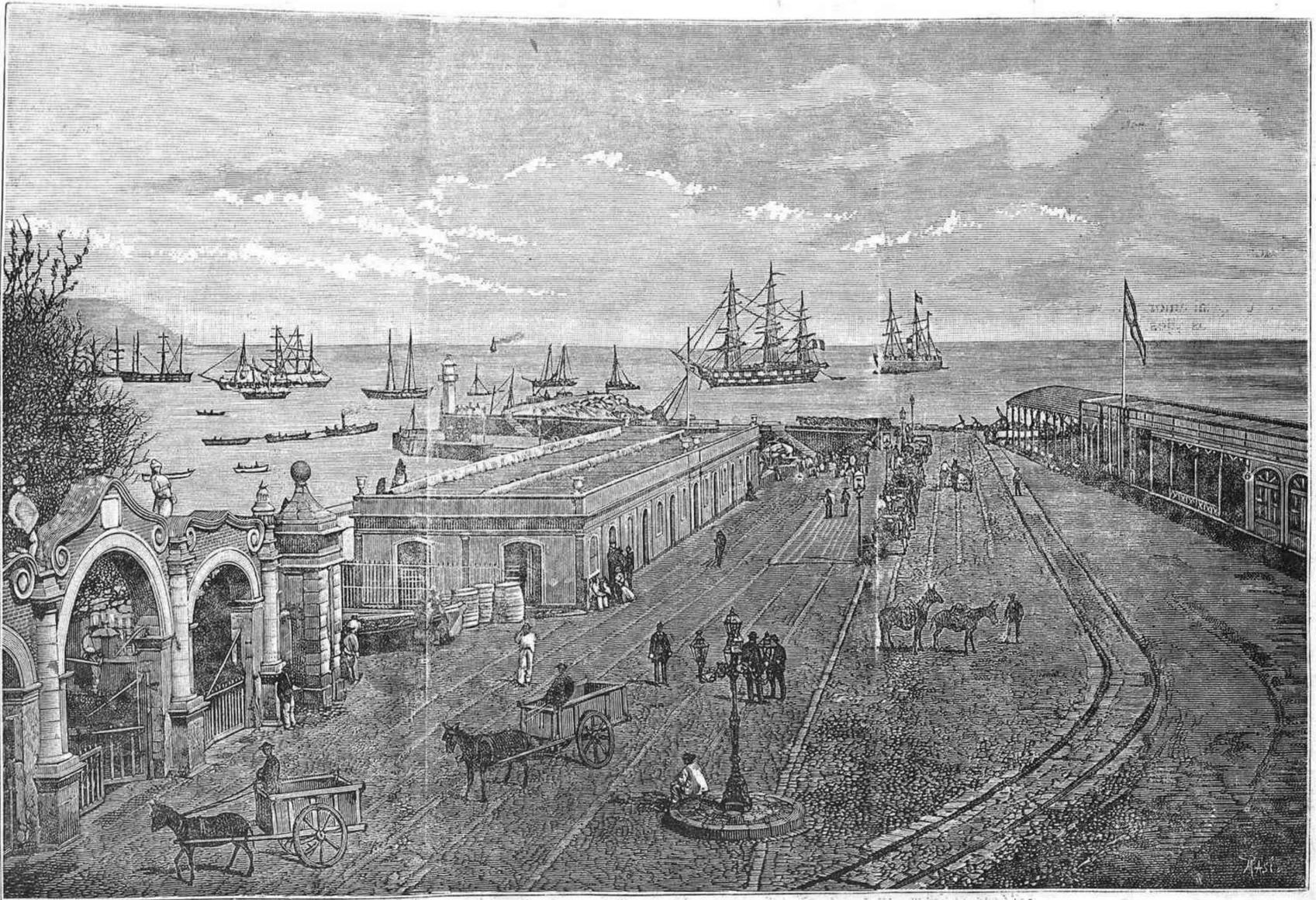
Centenario de la derrota de Nelson

El 25 de julio de 1797 es una de las fechas
más gloriosas de España: la de la única derro-
ta del más grande de los almirantes ingleses
Sir Horacio Nelson.

Como Drake, como Jennings, como Vander
Does, como todos los dominadores de los ma-



Plaza de la Constitución frente al Castillo de San Cristóbal, residencia del Comandante General Gutiérrez durante el ataque



Vista del Muelle y Puerto de Santa Cruz de Tenerife.

res, en los tiempos modernos, aspiró al dominio del Atlántico é intentó apoderarse de Santa Cruz, en la isla de Tenerife, la mayor de las islas y el baluarte de la común defensa.

El 25 de Julio de 1797, precisamente el día del santo patrono de España, Nelson, después de haber cañoneado la población y desembarcado sus fuerzas, cuando ya creía vencidas á las milicias locales que con inesperado y reforzados bríos heroicamente se resistían, después que él mismo había puesto su planta en tierra que creía ya conquistada, vió retroceder sus aguerridas huestes y tomadas sus banderas por un supremo esfuerzo de los indomables isleños, que también, por vez primera, estuvieron cerca de la vergüenza de ser vencidos.

El mismo Nelson, gravemente herido, mutilado de un brazo, hubo de capitular en muy desfavorables condiciones; y por rasgo, en que se muestra una grandeza de espíritu superior á la grandeza de su infortunio, ofrecióse el gran caudillo á ser humilde portador al go-

bierno de España del noble triunfo de las armas españolas y su propio desastre.

España entonces no tenía allí buque alguno que pudiera traer la fausta nueva.

¡Coincidencia singular! Tampoco escuadra española ni buque de guerra alguno irá á solemnizar con su presencia las fiestas del centenario.

La invicta capital de las islas Canarias lo ha pedido; pero las graves atenciones y serias complicaciones de los actuales tiempos no han consentido al gobierno de S. M. acceder á tan justo deseo.

También, como antes, serán las islas Canarias, será la isla de Tenerife, la inmediata ciudad de la Laguna, que fué su antigua capital, la renombrada Orotava, las que celebren el memorable suceso con sólo su concurso, por espontáneo entusiasmo patriótico, al amor de la bandera española: ¡Consolador espectáculo en medio de las actuales tristezas y en presencia de tantos olvidos é ingravidades!

Consolador y de noble levantado espíritu, teniendo en cuenta que aquella provincia es-

pañola vive especialmente del movimiento marítimo y mercantil de Inglaterra y de la numerosa y riquísima colonia de ingleses, que la prefieren entre todas las renombradas estaciones sanitarias del mundo.

La prensa local viene hace tiempo dando cuenta de los preparativos y pronto referirá el telégrafo las fiestas del glorioso centenario.

Hemos querido poner á nuestros lectores en antecedentes, para que juzguen de la significación de aquellas fiestas y para tributar un recuerdo á esta gloria nacional hasta ahora no bastante celebrada, tal vez por insuficientemente conocida.

DOMINGUEZ ALFONSO.

(De *La Correspondencia de España*, en su edición del viernes 16 de Julio de 1897.)

Los hechos gloriosos, engrandecidos por la serena crítica y acrisolados por el transcurso del tiempo, son los florones más valiosos de la humanidad.

Venturosos los pueblos que saben ceñir á sus sienes las coronas entrelazadas del heroísmo y la Caridad!

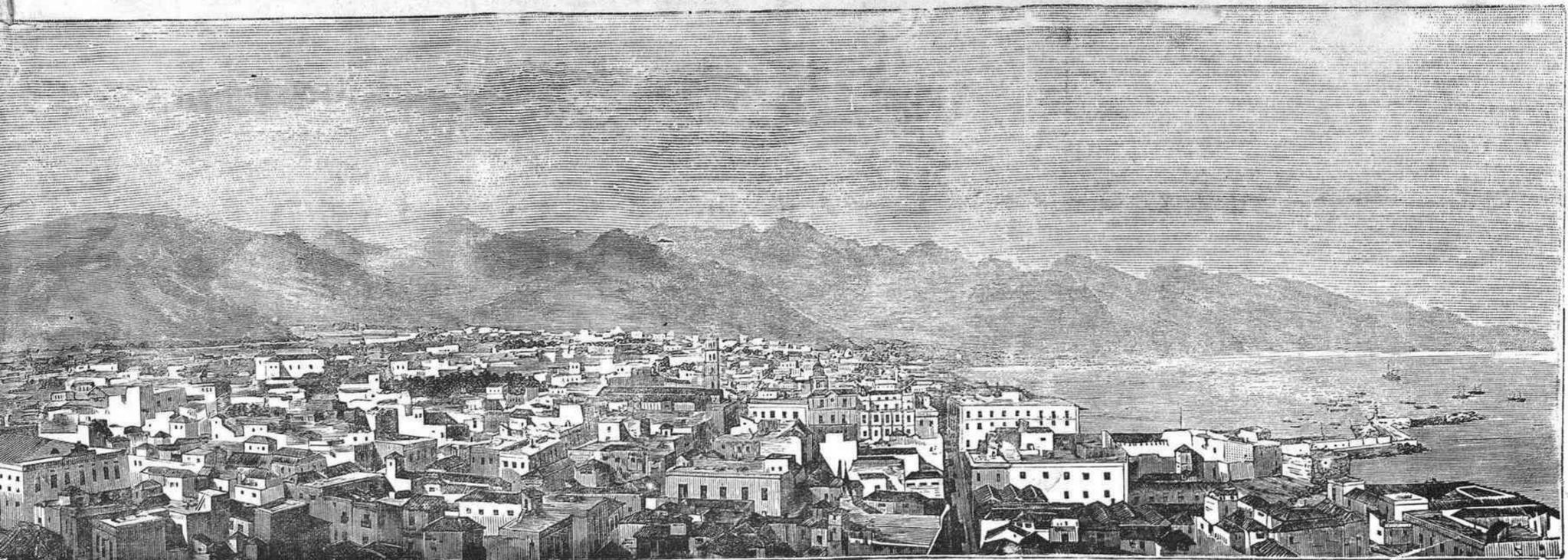
JUAN DE LA PUERTA CANSECO.

Como los ecos en las montañas, las glorias de la patria repercuten en el corazón de sus hijos.

Los que idolatramos á la invicta España, los que consideramos como nuestro mejor timbre descender de los héroes de cien victorias, nos enorgullecemos hoy al celebrar el primer Centenario de la epopeya realizada por los esforzados hijos de Tenerife en 25 de Julio de 1797.

Santifiquemos la memoria de los que sacrificaron su vida en defensa de la integridad de la patria.

ESTEBAN HERNÁNDEZ BAÑOS
Director de EL LIBERAL DE TENERIFE.



Vista general de Santa Cruz de Tenerife.

A. J. Benitez, Tipógrafo, Tenerife.